

## **Población refugiada: *reflejos y percepciones***



### *Resumen ejecutivo*

Este trabajo, llevado a cabo entre octubre del 2018 y febrero del 2019, trata de estudiar las respuestas de la población receptora ante la llegada de la población refugiada en los últimos años a través de un estudio cuantitativo de tipo transversal en el que participaron 408 personas adultas autóctonas, principalmente de Gipuzkoa. El estudio se ha llevado a cabo por investigadoras de SOS Racismo Gipuzkoa adscritas al Departamento de Psicología Social y Metodología de las CC.CC. de la Universidad del País Vasco, coordinada por Magdalena Bobowik y Maitane Arnosó y ha sido financiado por la Diputación de Gipuzkoa y por el Gobierno Vasco.

Los resultados del estudio muestran que, aunque emociones como la pena o la tristeza emerjan en todos los sectores de la sociedad, otras respuestas emocionales varían en función de sus adscripciones ideológicas: mientras que una orientación a la

## Resumen ejecutivo.



izquierda del espectro político se relaciona con mayores emociones de respeto, el desprecio hacia la población refugiada se hace más saliente entre las participantes de derechas. Asimismo, las emociones más morales como la culpa y la vergüenza ante el modo en el que Europa ha reaccionado de cara a la “crisis” del refugio (o crisis de humanidad), son más salientes entre las participantes de izquierda, mientras que, cuanto más a la derecha se ubica la población, más surge el orgullo ante la respuesta institucional.

En segundo lugar, en cuanto a las respuestas de carácter cognitivo, se analizaron los estereotipos existentes hacia esta población, la similitud cultural percibida, las exigencias en sus procesos de aculturación, así como las actitudes respecto a la igualdad de los derechos. Los datos mostraron que una ideología de centro derecha se relaciona con más presencia de estereotipos ligados a la poca moralidad de estos colectivos, siendo un elemento que suele servir de base para la negación de igualar a las personas en el acceso a los derechos. Asimismo, son estos perfiles de población quienes más distancia cultural perciben respecto a las costumbres culturales locales y quienes más exigencias de asimilación a los patrones de la sociedad receptora (tanto en la esfera pública como en la privada) exigen en el camino hacia la integración. Por otro lado, en la diferenciación entre las personas refugiadas y las autóctonas u otros colectivos de personas extranjeras, las personas de izquierda y centro izquierda están más de acuerdo con la igualdad de derechos de las personas migrantes y población refugiada.

Por otro lado, el estudio quiso conocer el grado de acuerdo y desacuerdo respecto a las diferentes políticas de acogida cuyos resultados mostraron en general; un menor acuerdo en cuanto a la acogida orientada a la dependencia (asistencia médica, organizar comedores, etc.) y más acuerdo con las políticas de acogida orientadas a la autonomía (ayudas económicas, participación política, etc.), aun cuando las personas con una orientación de centro derecha obtuvieron puntuaciones significativamente inferiores respecto a estas medidas. Asimismo, se encontró que las personas con una orientación de derechas son quienes perciben que existe un mayor apoyo institucional hacia las personas refugiadas en comparación a las de izquierda.

## Resumen ejecutivo.



En cuanto a la intención de conducta prosocial orientada a la acogida de las personas refugiadas, en general se observa una mayor disposición a hacer algún tipo de voluntariado o donar ropa, utensilios o dinero que acoger a una persona refugiada en la propia casa, siendo estas conductas prosociales aún menos habituales entre las participantes más conservadoras.

Asimismo, el estudio buscó comprender la amenaza percibida ante la llegada de la población refugiada como un elemento explicativo de actitudes de rechazo hacia este colectivo, así como las creencias en torno a los perfiles de quienes buscan asilo y refugio en nuestra sociedad. Se encontró una representación que vincula a la población solicitante de asilo y refugio con la religión musulmana y con cierta tendencia a criminalizarla, así como una invisibilización de la multiplicidad de factores que explican el desplazamiento forzado. Ni la persecución por orientación sexual ni el desplazamiento por factores medioambientales parecen ser suficientemente considerados entre la población, quien sigue vinculando el refugio con las guerras y conflictos armados. Aunque la amenaza percibida es media-baja, se encontró que esta forma de temor se relaciona con atribuir menor competencia, autonomía, moralidad o calidez a las personas recién llegadas, siendo este modelo un paso necesario en los procesos de deshumanización, en la desactivación del respeto hacia ellas y en la activación de respuestas emocionales de desprecio e indiferencia, así como de desacuerdo en torno a la igualdad de derechos.

*Donostia 11 marzo 2018*

